

Poemas. Selección

Francisco Acuña de Figueroa



Índice

- Poemas. Selección
 - Autorretrato
 - El hombre de importancia

Letrilla satírica

- La madre africana

(Oda)

- Super flumina babilonis

(Salmo)

Francisco Acuña de Figueroa



Francisco Acuña de Figueroa

Francisco Esteban Acuña de Figueroa (*Montevideo, 3 de septiembre de 1791 – †ídem, 6 de octubre de 1862) fue un escritor uruguayo.

Biografía

Nacido en Montevideo el 3 de septiembre de 1791 y fallecido en la misma ciudad el 6 de octubre de 1862. Es hijo del Tesorero de la Real Hacienda Jacinto Acuña de Figueroa. Por la posición de su padre cursa sus primeros estudios en el Convento de San Bernardino, y los termina en Buenos Aires en el Real Colegio de San Carlos, de donde vuelve en 1810 habiendo realizado estudios en Letras.

Pese a ser el autor de la letra de los himnos nacionales de Uruguay y Paraguay, no se adhiere a la causa independentista, sino que se mantiene leal a los gobiernos coloniales de Elío y Vigodet, y al caer Montevideo en 1814, con unos 25 años de edad, se exiliara a la Corte portuguesa de Río de Janeiro, donde desempeña funciones diplomáticas para España. Por el contrario su padre permanece en Montevideo, donde es confirmado en sus cargos por el nuevo gobierno dada su capacidad para el cargo.

Retorna a Montevideo en 1818, después de la caída de José Artigas, al quedar la ciudad bajo el dominio portugués, y ya permanece allí. Además de su labor literaria, ocupa los cargos de Tesorero del Estado (sucede a su padre), miembro de la Comisión de censura de las obras teatrales (en 1846), y Director de la Biblioteca y Museo Público (1840 - 1847).

Obra

Es autor de las letras del Himno Nacional Uruguayo y del Himno Nacional Paraguayo. Tiene además una extensa obra literaria, recopilada por él mismo en 1848 y publicada póstumamente en 1890, en 12 tomos, bajo el título genérico de "Obras Completas". Está compuesta por numerosos poemas, relatos, etc. Muchas de sus obras tiene un marcado tono satírico.

Una antología de sus poemas fue publicada en 1965 en la colección de clásicos uruguayos de la Biblioteca Artigas.

Una de sus obras más curiosas es la Salve Multiforme, de la que dice el autor :

La Salve Multiforme tiene dos aplicaciones, dos objetos diferentes. El primero, el más esencial y determinado es puramente religioso; el segundo tiene una aplicación profana o política. Bajo aquel primer aspecto es un tributo de veneración y aplauso inagotable a la divina reina del cielo, es la oración de la Salve presentada y reproducible en casi infinitas formas: tantas, que no bastarían muchos millones de años de continuada e incesante lectura para apurar todas las paráfrasis posibles de aquella oración, más o menos diversas, que según este método se pueden conformar. (...) El autor ha dividido la salve en 44 fragmentos, colocados sucesivamente en otras tantas columnas, numeradas desde 1 a 44. Cada fragmento tiene en su propia columna 26 paráfrasis de él mismo, o al menos, palabras aparentes a aquel lugar, y combinables con cualquiera de los 27 fragmentos de las columnas antecedentes y siguientes, sin quebrantar el sentido de la Salve, que así se va conformando guardando la sintaxis gramatical; sin repetir en una Salve entera un fragmento ya usado en ella misma. (...) Resulta, pues, que tomándose al acaso un fragmento cualquiera de la columna 1ra., otro cualquiera de la 2da., otro de la 3ra., etc., siguiendo así hasta la columna 44 se formará siempre una paráfrasis completa de la salve, tal vez elegante, tal vez débil, pero nunca impropia o incoherente en su sentido. Siendo, pues, 27 los fragmentos de la 1ra. columna, combinables libremente con cualquiera de los 27 siguientes, y éstos con los sucesivos, y así progresiva y mutuamente con los de las demás columnas, es evidente que se pueden combinar y se combinan, millones de millones de Salves, más o menos diversas, es decir, con más o menos diferencias de fragmentos entre sí. En llegado a la columna 44 se añade la palabra amén o así sea, que está en la columna última o supletoria, para terminar debidamente cada oración de aquellas.

Poemas. Selección

Francisco Acuña de Figueroa

[**Nota preliminar:** edición digital a partir de Francisco Acuña de Figueroa, *Obras completas*, 12 vols., ed. de Manuel Bernárdez, Montevideo, Vázquez Coes, Dornaleche y Reyes, 1890, y cotejada con la edición de *Poesía de la Independencia*, ed. de Emilio Carilla, Caracas, Ayacucho, 1979, pp. 199-205, cuya consulta recomendamos.]

Autorretrato

Era algo trigueño,
de rostro festivo,
de talle mediano,
ni grande ni chico.
De nariz y boca 5
un poco provisto
y el lacio cabello
algo enrarecido.

Eran apacibles
sus ojos y vivos, 10
a veces locuaces,
y a veces dormidos.
Su rostro era feo,
mas no desabrido,
sino que inspiraba 15
confianza y cariño.

Tuvo algunas veces
defectos y vicios,
mas su alma era noble,
su pecho sencillo. 20
Un lunar tenía
con vello crecido,
fijado en el medio

del diestro carrillo.	
Su acento era suave	25
y asaz expresivo, mas una dolencia lo puso ronquillo.	
Usaba antiparras, tomaba polvillo	30
y era con las damas atento y rendido.	
No era su carácter	
adusto ni esquivo, y así era de todos	35
amado y bienquisto. Contaba mil cuentos con sus ribetillos, dejando lo exacto por lo divertido.	40
Formaba renglones	
largos y chiquitos que se le antojaban versos peregrinos.	
No invocaba a Apolo por ser Masculino y sólo a las Musas pedía su auxilio.	45



El hombre de importancia

Letrilla satírica

No historia, ni poesía, ni ciencia estudies, Fabio; quien más charla ese es más sabio, lo demás es bobería: en Pomposa algarabía	5
hable con gran petulancia; y ya es hombre de importancia. <i>Órgano de la opinión</i>	

llame a cualquier periodista con mucho de <i>socialista</i> , <i>luces, progreso y fusión</i> ; <i>carta, y no constitución</i> , dirá al estilo de Francia; y ya es hombre de importancia.	10
No se deje en el tintero	15
a la clase <i>proletaria</i> , con lo de acción <i>trinitaria</i> , <i>receta y mes financiero</i> ; <i>apanaje y flibustero</i> , den a su asunto sustancia; y ya es hombre de importancia.	20
<i>Retrógrado ha de decir</i> , <i>statu quo, y feudalismo</i> ; que <i>el siglo marcha al cinismo</i> , y que es nuestro el porvenir; <i>sueño de oro</i> ha de embutir, y <i>talismán y elegancia</i> ; y ya es hombre de importancia.	25
Fracasar, cotización, <i>casación y aprendizaje</i> , <i>masacre, ojivo y carruaje</i> , adornen su locución; y en larga <i>lucubración</i> dé a luz una extravagancia; y ya es hombre de importancia.	30
Con aire de quien desprecia, al drama más bello embista: hable del <i>protagonista</i> , <i>prótesis y peripecia</i> , extasiando a Roma y Grecia con sarcasmo y con jactancia; y ya es hombre de importancia.	35
<i>Elimine con baldón</i> a Cervantes y Mariana, descargando su macana desde Lope hasta Bretón; <i>¡Anatema! ¡maldición!</i> , lance en esa turba rancia; y ya es hombre de importancia.	40
<i>No hay que una vida</i> , dirá	45
con galicismo expresivo,	50

y el *mundo definitivo*
su *diorama* aplaudirá;
y de un *parque* elogiará
la *escultural* elegancia; 55
y ya es hombre de importancia.

Mutuasolidaridad,
e impulso *emancipatriz*
son voces que harán feliz
a una *notabilidad*; 60
y en *misteriosa ansiedad*
haga *votos* por la infancia;
y ya es hombre de importancia.

Con satánica sonrisa
jure a su virgen amor 65
con un *volcánico* ardor
que cruce cual blanda *brisa,*
y de hinojos ante Elisa
acredite su constancia;
y ya es hombre de importancia. 70

La toaleta y el buró,
lo de *prosaica figura,*
y el llamar *pastor* a un cura,
son de un hombre *comm'il fó:*
dará *quitanzas,* mas no 75
recibos, que es cosa rancia;
y ya es hombre de importancia.

 Instaure un *comicio* y dé
garantías *a las masas,*
con facultades escasas 80
al que *en la poltrona* esté;
y haga *profesión de fe*
con moderna altisonancia;
y ya es hombre de importancia.

 Hable en tono campanudo 85
al *emitir su moción,*
como *hombre de corazón,*
y no *estacionario rudo;*
y, en fin, sabio y concienzudo
charle con gran arrogancia; 90
y ya es hombre de importancia.

La madre africana

(Oda)

*Tairai-je ces enfants de la rive africaine
Qui cultivent pour nous la terre américaine?
Différents de couleurs, ils ont les memes droits,
Vous memes, contre vous, les armez de vos lois!*

(Delille, Poema *La Desgracia y la Piedad*, canto 1º).

¿Y así, cruel pirata, así te alejas,	5
robándome tirano	
los hijos y el esposo? ¿Así, inhumano,	
en desamparo y en dolor me dejas?	
¡Ay! ¡vuelve, vuelve! En mi infeliz cabaña,	
donde te di acogida,	10
¡ve cual me dejas como débil caña	
del huracán violento combatida!	
Vuelve, entrañas de fiera,	
que por mi mal viniste;	
llévame a mí también, y al menos muera	15
con mis prendas amadas... Mas, ¡ay triste!	
ya no espero ablandar tu pecho duro	
con lamentos prolijos:	
¡tú no sientes amor ni tienes hijos!	
¿Y es posible que el sol resplandeciente	20
que ostenta esa bandera	
llegue a estas playas por la vez primera	
a autorizar un crimen tan patente?	
¡Oh, globo celestial, que esplendoroso	
dominas en las cumbres	25
oscurece tu luz, y al monstruo odioso	
sólo sangriento y con horror alumbres!	
Mas ¡ay! ¡qué nueva pena	
descubren ya mis ojos!	
He allí el arco y las flechas, que en la arena	30
del asalto traidor fueron despojos.	
¡Infeliz compañero, tu ignorabas	
que esos blancos altivos	

proclaman libertad, y hacen cautivos!
 De esta suerte la mísera africana 35
 se queja inútilmente,
 mientras su nave apresta, indiferente,
 el traficante vil de carne humana.
 Y truena el bronce y su clamor repite,
 que el clamar la consuela; 40
 mas el *Águila*, en hombros de Anfitrite
 suelta las alas, y al estruendo vuela.
 Al punto, encadenados,
 los cautivos se miran,
 y al fondo del bajel desesperados 45
 los lanzan sin piedad, y, ellos suspiran;
 mientras que la infeliz desde la peña
 se arroja y da un lamento,
 que en pos de la alta popa lleva el viento.



Super flumina babilonis

(Salmo)

(Traducción literal)

Sentados a la margen
 de babilonio río,
 allí, Sión, tu nombre
 recordamos llorosos y cautivos.
 Y las sonoras arpas, 5
 y címbalos festivos,
 tristes ya y destemplados,
 de los frondosos sauces suspendimos.
 Los que en vil servidumbre
 nos llevaban ¡oh, indignos! 10
 por escarnio intentaron
 oír nuestras canciones allí mismo.
 Ellos que nos trajeron

con ignominia uncidos,
 «Entonad», nos decían, 15
 «de Sión los cantares y los himnos».

¡Cantar! ¿Cómo es posible?
 ¿Cómo infamar, impíos,
 el Señor los cantares
 en tierra ajena, y en ajenos grillos 20

No, Sión; y primero
 que así te dé al olvido,
 y en tu ignominia cante,
 me olvide de mi diestra, y de mí mismo.

Yerta mi lengua, y fija 25
 al paladar indigno;
 si de ti me olvidare
 pásmese inmóvil con letal deliquio.

Sí no te antepusiere,
 o si indolente y tibio, 30
 Jerusalén no fuese
 de mi alegría el móvil y principio.

Tu ira, Señor, se acuerde
 de esos infandos hijos
 de Edón, cuando disfrute 35
 Jerusalén su día apetecido.

Ellos son los que dicen,
 sedientos de exterminio:
 «¡Hasta los fundamentos
 asolad, asolad sus edificios!» 40

¡Oh, hija desventurada
 del pueblo aborrecido!
 ¡Feliz quien te dé el pago
 del tratamiento vil que te debimos!

¡Oh, bienaventurado 45
 el que a tus parvulillos
 logre alzar con sus manos,
 y en la piedra estrellarlos vengativo!

